

Universidad Siglo 21



Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Licenciatura en Gestión Turística.

Cultura Wichí y turismo sostenible: potencial en Las Hacheras, Chaco.

Nombre y apellido: Mariel, Lisa.

DNI: 35070521

Legajo: VTUR003851

Profesor: Bruno Rossi.

Rosario, Santa Fe, Argentina

Junio 2025

## Índice

Resumen .....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Objetivo general .....	13
Objetivos específicos .....	13
Métodos .....	14
Diseño .....	14
Participantes .....	14
Instrumentos.....	15
Análisis de datos.....	16
Resultados.....	18
Discusión .....	23
Bibliografía .....	28

## Resumen

El foco de la presente investigación radicó en evaluar la potencialidad turística de la cultura indígena Wichí de un paraje de la provincia de Chaco, Argentina, como patrimonio cultural intangible. La creciente popularidad de los destinos turísticos que poseen su atractivo en las prácticas y tradiciones indígenas, así como los beneficios que se observan en las comunidades donde se desarrollan, hicieron imperativo analizar el potencial latente de la localidad de Las Hacheras.

Para ello, se emplearon métodos de investigación de alcance exploratorio y un enfoque cualitativo, mediante un diseño no experimental y transversal. Como instrumentos de recolección de datos se emplearon entrevistas en profundidad, relevamiento turístico y análisis cualitativo del material obtenido. De la recolección y análisis de datos, sumados a lo recopilado en las entrevistas, se pudo concluir que las prácticas culturales de la comunidad presentan un alto potencial como atractivos turísticos y ser consideradas patrimonio cultural.

Del relevamiento, luego de haber examinado la atractividad, aptitud y accesibilidad, se puede afirmar que el nivel es medio/bajo, con posibilidad de mejora, debido, principalmente, a la infraestructura limitada y la dificultad de acceso. Sin embargo, es necesaria la intervención de varios actores para poder llevarlo a cabo.

Palabras clave: patrimonio cultural indígena, cultura wichí, paraje Las Hacheras, prácticas y tradiciones indígenas, turismo cultural.

## **Abstract**

This research focused on assessing the tourism potential of the Wichí Indigenous culture in a rural area of Chaco Province, Argentina, as intangible cultural heritage. The growing popularity of tourist destinations centered around Indigenous practices and traditions, along with the observable benefits within host communities, made it essential to analyze the latent potential of Las Hacheras.

To this end, exploratory research methods and a qualitative approach were employed, using a non-experimental, cross-sectional design. Data collection tools included in-depth interviews, a tourism survey, and qualitative analysis of the gathered material. Based on the collected data and interviews, it was concluded that the community's cultural practices hold significant potential as tourist attractions and as intangible cultural heritage.

The survey, which evaluated attractiveness, suitability, and accessibility, revealed a medium-to-low tourism potential, mainly due to limited infrastructure and challenging access. However, the development of this potential would require the involvement of various stakeholders.

**Keywords:** indigenous cultural heritage, wichí culture, Las Hacheras, indigenous practices and traditions, cultural tourism.

## Introducción

La cultura de una sociedad puede ser afectada y modificada por factores externos, como la colonización y la inmigración. La Argentina actual es el resultado de ambos sucesos y el pasar del tiempo. Sin embargo, según Quijano (2000), la colonialidad no debe entenderse únicamente como un vestigio del pasado colonial, sino como una estructura de poder que permanece vigente y continúa organizando las dinámicas sociales contemporáneas. Por ende, es importante apreciar y proteger las culturas indígenas originarias que supieron mantenerse a través del tiempo y darles el lugar que les corresponde como parte del patrimonio cultural argentino.

En línea con ello, el presente trabajo de investigación se propone analizar el potencial turístico del paraje Las Hacheras, Chaco, considerando la cultura aborígen local wichí como patrimonio cultural inmaterial.

Para entender mejor los resultados de la investigación, se deberán esclarecer algunos conceptos clave, empezando por responder a la pregunta: ¿qué es la cultura? De acuerdo con la UNESCO (2001), la cultura es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social. Engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones. Para ejemplificar, el tango, inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, se considera parte de la cultura argentina y uruguaya.

En particular, el patrimonio cultural se entiende como el conjunto de bienes, saberes, expresiones y manifestaciones, tanto materiales como inmateriales, que una comunidad reconoce como propios y que constituyen una herencia recibida del pasado

con valor identitario, histórico, estético o simbólico. Según la UNESCO (2003), el patrimonio cultural inmaterial incluye “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas transmitidos de generación en generación” (p. 1), que fortalecen el sentido de pertenencia y diversidad cultural. A nivel nacional, el Ministerio de Cultura de Argentina (s.f.) definía el patrimonio como aquellos bienes y expresiones culturales que una comunidad valora y decide preservar para las generaciones futuras, siendo fundamentales en la construcción de la identidad colectiva.

La noción de patrimonio cultural inmaterial está estrechamente vinculada a los conceptos de identidad y pertenencia colectiva. Según González-Varas Ibáñez (2015), el patrimonio, la cultura y la identidad constituyen un entramado inseparable, donde la construcción de la identidad individual se nutre del vínculo con la comunidad, dando un sentido de pertenencia. Esta identidad se consolida a partir del diálogo constante con influencias externas, lo cual no implica una pérdida de singularidad, sino más bien una reafirmación frente a la otredad. En este sentido, el patrimonio cultural de pueblos originarios, como los wichí, no solo representa un legado simbólico y espiritual, sino también un recurso vivo que fortalece el sentido de pertenencia, la cohesión social y la autoafirmación cultural. Reconocer y visibilizar este acervo como patrimonio inmaterial no solo contribuye a su preservación, sino que también abre la posibilidad de integrarlo de manera respetuosa en propuestas de turismo cultural sostenible.

El turismo cultural enfocado en las culturas aborígenes ha cobrado creciente relevancia en las últimas décadas como una forma de promover la valoración y preservación del patrimonio cultural inmaterial. Este tipo de turismo no solo busca ofrecer una experiencia auténtica a los visitantes, sino también empoderar a las comunidades originarias al proporcionarles una plataforma para compartir sus saberes y tradiciones, al

tiempo que obtienen beneficios económicos y sociales. Según Giacomasso y Zulaica (2021), el turismo puede convertirse en una herramienta valiosa para el fortalecimiento cultural, identitario y económico de las comunidades indígenas, respetando la autonomía comunitaria y sus formas propias de organización. Las autoras aludidas propusieron una serie de lineamientos para diseñar experiencias turísticas interculturales, basadas en el respeto mutuo, la gestión compartida y la sostenibilidad.

En su artículo, Giacomasso y Zulaica (2021) se enfocaron en el ‘Pueblo Nación Ranquel’, ubicado en la provincia de San Luis, y analizaron el proceso de construcción de un modelo de turismo sustentable. Para ello, fue necesaria la participación de distintos actores, como la comunidad indígena misma, con el propósito de respetar la toma de decisiones autónomas, y el Estado provincial, en el reconocimiento de los derechos territoriales y culturales del pueblo ranquel, entre otros. También remarcaron los desafíos que implica convertir estos reconocimientos en políticas efectivas y participativas.

Otros autores que defienden esta noción son Becerra Moreno, Becerra Moreno y Becerra Santacruz (2023), quienes, en su artículo ‘El papel del turismo cultural en el desarrollo social de pueblos originarios de Michoacán: una exploración de oportunidades y desafíos’, publicado en la revista LATAM en diciembre de 2023, examinaron cómo el turismo cultural puede contribuir al desarrollo social de las comunidades indígenas en Michoacán, México. Ellos analizaron cómo el turismo cultural tuvo un rol clave en la preservación del patrimonio cultural, la generación de puestos de trabajo y oportunidades económicas, y ha fomentado el orgullo e identidad cultural entre los pueblos originarios de la región.

Es necesario destacar que estos autores también abordaron los posibles riesgos que pueden conllevar el turismo cultural, como la pérdida del patrimonio cultural y del

estilo de vida tradicional. Enfatizaron la necesidad de un desarrollo turístico sostenible que respete y preserve la cultura local y garantice que el turismo cultural beneficie a las comunidades indígenas, sin comprometer su identidad y patrimonio. El artículo concluyó que, si se gestiona adecuadamente, el turismo cultural puede ser una herramienta efectiva para el desarrollo social y la preservación cultural de los pueblos originarios.

Sin embargo, en el caso de no ser planificado e implementado correctamente, el turismo cultural puede tener efectos adversos en las comunidades indígenas de la zona y el patrimonio mismo. Quirós Benedetto (2018) advierte que, cuando no se respetan las formas de vida tradicionales, el turismo puede actuar como un agente de transgresión cultural en las comunidades indígenas.

Al respecto, Quirós Benedetto (2018) realizó un estudio sobre la comunidad huarpe 'Paula Guaquinchay' de La Asunción, ubicada al noroeste de la provincia de Mendoza, y analizó los patrones de conducta y costumbres que se vieron ligados a la implementación de proyectos de turismo cultural en un lapso de 10 años. Aunque en un origen estos proyectos se vieron como oportunidades para el desarrollo económico y la erradicación de la pobreza, introdujeron dinámicas externas que alteraron las prácticas culturales y sociales tradicionales de la comunidad. Por ello, aun bien intencionado, el turismo puede tornarse en un agente de transgresión cultural, imponiendo valores y estructuras ajenas que afectan la identidad de los pueblos originarios.

El estudio destacó la necesidad de una gestión participativa del turismo, donde las comunidades indígenas tengan un rol activo en la toma de decisiones. Solo a través de políticas que respeten y preserven la identidad cultural de estas comunidades se puede asegurar que el turismo contribuya al fortalecimiento de su patrimonio cultural y social, en lugar de comprometerlo. En este sentido, es menester mencionar que "la planificación

estratégica participativa, además de fortalecer la identidad local, promueve la organización comunitaria en torno a un modelo de desarrollo turístico propio” (Popovich y Toselli, 2006, p. 180).

Otra autora que refuerza lo anterior es Orlando (2022), quien enfatizó la necesidad de crear y/o mantener el sentido de comunidad y de pertenencia antes y durante el desarrollo de la actividad turística. La autora basó su postura tras haber analizado el caso de Amaicha del Valle, Tucumán, utilizando técnicas de análisis micro social que se usan en Sociología.

Al hacer un estudio centrado en lo social y psicoemocional, Orlando (2022) aportó más detalles sobre los efectos del turismo cultural sobre las comunidades indígenas. El primero, suponiendo un posible riesgo para la segunda ya que, como se observa en el caso de estudio de Quirós Benedetto (2018), el turismo mal planificado y/o gestionado, sin la participación de las comunidades locales, puede conllevar a una inserción de prácticas externas que deriven en una pérdida de identidad. En su artículo, Orlando (2022) dice que

los amaicheños, bajo los conceptos de vida que ellos han creado, en donde fusionan la cosmovisión indigenista, la colonización propia de la región y la necesidad social de ser integrados como un colectivo social con su propia ideología de vida, han logrado constituir una experiencia turística bajo conceptos comunitarios indigenistas (Orlando, 2022, p. 14).

demostrando con un caso concreto cómo se puede llegar al resultado deseado, tanto a nivel económico como comunitario y social, sin abandonar sus creencias, tradiciones o su integridad.

En Argentina, la variedad étnica y riqueza cultural es tan amplia que no se puede afirmar que existe una fórmula para el desarrollo turístico cultural que funcione para todas las localidades y/o comunidades. Asimismo, existen otros desafíos, como las políticas a implementar, el posible rechazo de parte de los lugareños, problemas legales y más. En su artículo, Ochoa (2020) analizó tres casos de turismo cultural en comunidades indígenas de Argentina: la comunidad mapuche ‘Puel’, la asociación de emprendedores de los cerros ‘Turu Yaco’ y la comunidad mbya guaraní ‘Yryapú’.

Ubicada en el paraje Ruca Choroy, en Neuquén, la comunidad mapuche ‘Puel’ ha desarrollado una experiencia de turismo comunitario en articulación con el Parque Nacional Lanín. Esta iniciativa incluye actividades como visitas guiadas, interpretación ambiental y cultural, y gastronomía tradicional. Lo interesante de este caso es la relación con instituciones estatales y la gestión conjunta con el parque nacional, lo que permitió cierto reconocimiento del territorio comunitario y una propuesta turística alineada con la visión mapuche. Sin embargo, Ochoa (2020) señaló que el desafío radica en mantener la autonomía en la toma de decisiones y asegurar una distribución justa de los beneficios.

En la región de los Valles Calchaquíes, Salta, se encuentra la asociación de emprendedores de los cerros ‘Turu Yaco’, conformada por comunidades originarias del norte salteño. Esta asociación busca generar ingresos económicos sin perder su conexión con la tierra y sus prácticas tradicionales. Su oferta turística incluye actividades como talleres de cocina ancestral y de tejido, visitas a fincas, caminatas por senderos interpretativos, y más. Es un ejemplo de autogestión indígena, con una fuerte orientación hacia el empoderamiento local y el fortalecimiento de las redes comunitarias, aunque con desafíos vinculados a la falta de infraestructura y al limitado acompañamiento estatal (Ochoa, 2020).

El último caso al que hace referencia Ochoa (2020) es el de la selva misionera y la comunidad mbya guaraní ‘Yryapú’. Ubicada cerca de las Cataratas del Iguazú, esta comunidad desarrolla un proyecto de turismo comunitario que incluye senderos guiados por la selva, muestra de artesanías y rituales tradicionales. El atractivo natural y cultural del lugar genera alta demanda turística, pero también ha generado tensiones debido a la presión del mercado turístico y la expansión del urbanismo en la zona. El caso refleja las dificultades para controlar el relato cultural que se transmite al turista, y cómo el turismo puede, sin una adecuada regulación, reforzar formas de *folklorización* y desigualdad.

Los tres ejemplos proporcionados por Ochoa (2020) comparan cómo implementar el turismo cultural en distintas comunidades con diversas políticas puede tener desafíos y resultados variados y similares a la vez. A su vez, se pueden observar las prácticas indígenas que resultan en el atractivo turístico, las cuales pasarían a ser parte del producto a ofrecer y que atrae a la demanda no solo del turismo cultural, sino que se pueden incluir otros tipos, como el gastronómico y el espiritual. Algunos ejemplos afines son los senderos interpretativos, talleres de cocina y tejido, caminatas con un enfoque espiritual y ritualístico, bailes y música, etc.

Desde un abordaje disciplinar, para evaluar la potencialidad turística de los bienes culturales de los pueblos originarios, resulta fundamental considerar tres variables clave: la atractividad, la aptitud y la disponibilidad. Según Domínguez de Nakayama (1994), un recurso turístico se define no solo por su valor cultural o natural intrínseco, sino por su capacidad de generar interés (atractividad), por su posibilidad de ser utilizado en actividades turísticas sin degradarse (aptitud) y por su accesibilidad y condiciones de uso (disponibilidad). Dicho enfoque permite comprender que una manifestación cultural, como las tradiciones de los pueblos indígenas de Chaco, puede transformarse en recurso

turístico cuando logra articular su valor simbólico con un uso responsable y sostenible. En este sentido, la aplicación de estos criterios resulta esencial para planificar propuestas de turismo cultural respetuosas del patrimonio inmaterial y de las comunidades anfitrionas.

Los wichí son uno de los pueblos originarios del Gran Chaco argentino, con una profunda conexión con la naturaleza, una rica tradición oral, conocimientos ancestrales sobre el uso de plantas medicinales y una cosmovisión propia que estructura sus vínculos sociales y espirituales. Su cultura, mayormente conservada a través de prácticas comunitarias y saberes transmitidos oralmente, constituye un ejemplo de patrimonio cultural inmaterial que, debidamente protegido, puede integrarse en estrategias de turismo cultural sustentable.

La investigación de antecedentes representa una posibilidad de aprendizaje del pasado. Tanto los casos exitosos, como los que no lo fueron, pueden ayudar a preparar un plan estratégico que tenga en cuenta las posibles contingencias que puedan aparecer.

En virtud de lo expuesto, se puede observar que la cultura indígena como patrimonio cultural inmaterial posee cierta vulnerabilidad que, al no ser considerada a la hora de exponerla al turismo, puede tener resultados negativos con posibles efectos permanentes en la comunidad, como desculturización, banalización o mercantilización. Se pone en riesgo la identidad o esencia misma que representa. Sin embargo, no se puede negar que el turismo cultural correctamente planificado y desarrollado puede beneficiar a la comunidad indígena en la que se lleva a cabo. En el caso de la localidad de Las Hacheras, específicamente, no existen registros de autores que hayan analizado su potencial y la viabilidad del desarrollo turístico.

Habiendo indagado sobre el tema y teniendo en cuenta la localidad y comunidad objetivo, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿qué aspectos de la cultura aborígen wichí ostentan potencial como patrimonio cultural inmaterial para el desarrollo turístico sostenible en Las Hacheras, Chaco? ¿Cuáles son los elementos culturales inmateriales presentes en las prácticas y tradiciones de la comunidad wichí, y qué valor patrimonial poseen? ¿En qué medida las expresiones propias de la comunidad indígena presentan condiciones de atractividad, aptitud y accesibilidad que las hagan viables como recursos turísticos?

### *Objetivo general*

Analizar el potencial turístico de Las Hacheras, Chaco, a partir de la valorización de la cultura aborígen wichí como patrimonio cultural inmaterial, con el fin de considerar su incorporación como recurso turístico sostenible.

### *Objetivos específicos*

Identificar los elementos del patrimonio cultural inmaterial vinculados a las prácticas y saberes de la comunidad wichí, determinando su relevancia como expresión de identidad y memoria colectiva.

Evaluar la atractividad, la aptitud y la accesibilidad de las prácticas propias de la comunidad examinada para establecer su viabilidad y proyección como recursos turísticos.

## **Métodos**

### *Diseño*

Teniendo en cuenta los alcances de investigación señalados por Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), el presente trabajo de investigación presentó un alcance exploratorio. Esto se debió a que, a pesar de contar con algunos antecedentes en el ámbito de turismo cultural con enfoque en las culturas indígenas como recurso turístico, el foco de la cultura wichí como potencial turístico aún no se vio explorado.

Se propuso un enfoque cualitativo, dado que no ha habido recolección de datos con medición numérica. En cambio, se ha indagado y analizado información para obtener así la interpretación presentada. El diseño fue no experimental, al no haber habido manipulación deliberada de las variables, y transversal, ya que no se recabaron datos en distintos puntos del tiempo, sino que fueron recolectados en un momento específico.

### *Participantes*

Las unidades de análisis fueron los elementos del patrimonio cultural inmaterial vinculados a las prácticas y saberes de la comunidad wichí que demostraron algún potencial como recursos turísticos.

Como participantes se entrevistó a un miembro de una ONG que trabajó en la localidad en el área de Salud y Desarrollo, y que expresó intenciones de desarrollar el turismo en Las Hacheras; un integrante de la comunidad, facilitado por el miembro de la ONG; así como a una antropóloga de la ciudad de Rosario que realizó trabajo de campo en la localidad de forma periódica.

Se tomó una muestra no probabilística, en tanto que su selección no dependió de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del estudio, e intencional o de juicio por parte de la investigadora.

### *Instrumentos*

A fin de recopilar información pertinente, se utilizaron tres técnicas de recolección de datos: entrevistas abiertas semiestructuradas a personas con sincero interés por la comunidad objetivo, tanto personal como profesional; análisis de contenido y relevamiento turístico, utilizando el fichaje y registro técnico presentado por Domínguez de Nakayama (1994).

El análisis de contenido cualitativo se llevó a cabo utilizando diversas fuentes de investigación, las cuales fueron leídas y estudiadas en formato digital. A su vez, las entrevistas fueron abiertas y semiestructuradas, empleando una guía de preguntas abiertas que siguieron determinados temas a tratar, pero flexible.

Mediante el instrumento de relevamiento turístico propuesto por Domínguez de Nakayama (1994) se evaluaron tres requisitos enunciados por la autora para que cada elemento cultural pueda ser considerado un recurso turístico.

- Atractividad. Determinada por sus cualidades intrínsecas (representatividad, autenticidad, valor estético, etc.) y el conocimiento y preferencia de los usuarios.
- Aptitud. Expone la idoneidad y la posibilidad que el recurso posee para incorporarse a la actividad turística. Se relaciona con su capacidad de uso, las condiciones necesarias para la satisfacción del usuario y la capacidad de integración con otros recursos del patrimonio territorial.

- Disponibilidad. Se refiere a su accesibilidad. Debe ser física, que permita el acceso al bien; temporal, de acuerdo con los días y horarios en que es posible su visita; y administrativa, en cuanto a las condiciones que se deben cumplir para el disfrute del bien.

### *Análisis de datos*

El análisis de contenido se aplicó para interpretar la temática y explorar antecedentes, considerando las perspectivas de diversos autores en sus respectivos contextos. Para ello, se recurrió a publicaciones científicas, investigaciones académicas, libros especializados en turismo y culturas indígenas, así como a otras fuentes documentales y teóricas relevantes para la formulación del problema de investigación.

Como complemento al análisis de contenido, la investigación recurrió a entrevistas abiertas semiestructuradas como instrumento metodológico para recopilar información. Se empleó una guía de temas orientadores, permitiendo a los entrevistados expresarse con libertad, lo que favoreció la profundidad de las respuestas.

Con el fin de identificar la potencialidad turística de Las Hacheras, se empleó el instrumento de relevamiento turístico propuesto por Domínguez de Nakayama (1994), a través de la observación y el registro. En primer lugar, se consideraron las características propias, intrínsecas y perceptibles de cada elemento. Posteriormente, se analizaron las apreciaciones y expresiones culturales asociadas a cada espacio, bien o recurso. En este sentido, se observó cómo se comprendía, disfrutaba y utilizaba cada elemento patrimonial. Este análisis permitió fundamentar la descripción de cada componente, destacando aquellas cualidades valoradas desde una perspectiva patrimonial.

Conceptualmente, la potencialidad turística se entendió como el grado de factibilidad del patrimonio inmaterial cultural para convertirse en recurso turístico.

Operacionalmente, se evaluó a partir de los siguientes indicadores: atraktividad (cualidades intrínsecas, conocimiento y preferencias de los usuarios), aptitud (capacidad de uso y carga, satisfacción del usuario y posibilidad de integración), y accesibilidad (de tipo administrativa, física y temporal).

## Resultados

Con el propósito de abordar el primer objetivo específico, centrado en identificar los elementos del patrimonio cultural inmaterial presentes en las prácticas y saberes de la comunidad wichí, así como comprender su importancia como manifestaciones de identidad y memoria colectiva, se seleccionaron aquellos datos que guardaban coherencia con las definiciones operativas establecidas en el apartado metodológico, a fin de valorar adecuadamente el carácter patrimonial de las unidades analizadas.

En primer lugar, se recopilaron datos sobre el objeto de estudio con el propósito de proporcionar el contexto necesario para comprender mejor ciertos datos. El paraje ‘Las Hacheras’ es una pequeña localidad rural situada en el departamento General Güemes, al norte de la provincia de Chaco, Argentina. Depende administrativamente del municipio de Miraflores, del cual se encuentra a unos 33 kilómetros. Su ubicación sobre la Ruta Provincial N.º 9 lo convierte en un punto estratégico para acceder al Parque Nacional ‘El Impenetrable’, distante a solo 27 kilómetros. En 2020, se licitó la pavimentación de 31 kilómetros de esta ruta con el objetivo de mejorar el tránsito hacia esta área protegida.

Al momento de este estudio, la población de Las Hacheras estaba conformada por unas 200 familias, muchas de las cuales pertenecían al pueblo indígena wichí. Esta comunidad mantenía vivas numerosas prácticas tradicionales que conformaban su patrimonio cultural inmaterial, como el trabajo con *chaguar*, una planta silvestre utilizada en la elaboración de tejidos y objetos artesanales de profundo valor simbólico (APCD, 2021). Estas manifestaciones no solo cumplían una función económica, sino que también expresaban una forma de relación con el entorno natural y con la memoria colectiva del grupo.

En cuanto a la infraestructura básica, Las Hacheras contaba con un centro de salud, una escuela, un destacamento policial y un salón de usos múltiples. A pesar de ello, la comunidad enfrentaba desafíos estructurales como la falta de agua potable. En 2020, se habilitó el acceso a internet mediante un sistema de radioenlace, lo que mejoró las posibilidades de comunicación para sus habitantes.

Cercano al paraje se encontraba también el sitio arqueológico ‘El Pelicano’, cuya importancia histórica se asociaba a poblaciones indígenas antiguas y a vestigios relacionados con la ciudad colonial de Concepción del Bermejo, lo que reforzaba el valor patrimonial del entorno.

De acuerdo con el referente entrevistado, miembro de la comunidad local, en el paraje se elaboraban diversas producciones, entre ellas artesanías en *chaguar*, trabajos en madera, harina de algarroba, miel de monte y dulce de leche de cabra, entre otras. No obstante, no contaban con un espacio físico destinado a la comercialización de estos productos, lo cual dificultaba su inserción en el mercado. En cuanto a servicios turísticos, no existían alojamientos dentro del paraje; solo se disponía de dos establecimientos en la localidad de Miraflores, los cuales tenían capacidad limitada. El entrevistado mencionó que algunos habitantes habían manifestado interés en acondicionar sus viviendas para ofrecer hospedaje al estilo *Bed & Breakfast*; sin embargo, esta iniciativa no prosperó debido a la falta de información y recursos.

Al profundizar sobre este aspecto, se constató que, si bien existía un notable interés por parte de los residentes en desarrollar actividades vinculadas al turismo, como medio para mejorar su situación económica y compartir su cultura, las limitaciones en conocimientos técnicos y financiación dificultaban su concreción.

Durante la entrevista con la antropóloga, se indagó acerca del potencial de la localidad para el desarrollo del turismo cultural. Desde su perspectiva externa, enriquecida por estudios académicos y experiencia previa, la referente identificó diversas prácticas culturales que podrían constituirse en recursos turísticos. Entre ellas, destacó las celebraciones informales donde se realizaban bailes folclóricos, actividades que surgían espontáneamente para festejar y compartir, en torno a un fogón, sin estar necesariamente vinculadas a fechas patrias. También mencionó las caminatas en torno a la laguna local y otras áreas verdes, donde era posible apreciar la flora y fauna autóctonas. Según su experiencia, los habitantes se mostraban hospitalarios con los visitantes, abiertos a compartir su entorno y responder inquietudes, lo que potenciaba el valor de estas experiencias.

El tercer referente entrevistado fue un miembro de una Organización No Gubernamental con presencia constante en el paraje, especialmente en el ámbito de la salud rural, aunque también con una línea de trabajo en desarrollo comunitario. Según sus declaraciones, dentro de esta área contaban con un equipo focalizado en turismo, dado que no existían agencias ni agentes turísticos en el lugar. Subrayó la necesidad de incorporar personas capacitadas en esta temática. Al ser consultado sobre los elementos culturales susceptibles de convertirse en recursos turísticos, mencionó los mismos productos y prácticas señaladas por los entrevistados anteriores, pero hizo especial énfasis en la producción de artesanías en *chaguar*, dada su relevancia simbólica en la cosmovisión wichí.

Según un relato mítico denominado ‘El advenimiento de las mujeres’, las primeras mujeres descendieron del cielo utilizando sogas trenzadas con *chaguar*, estableciendo una conexión entre este material y lo femenino. Asimismo, el tejido de *chaguar* estaba asociado a rituales de iniciación y a la transmisión de saberes dentro de

la comunidad (APCD, 2021). Finalmente, manifestó que su organización tenía interés en construir un espacio físico para la venta de estos productos, aunque se encontraban condicionados por limitaciones presupuestarias.

En relación con el segundo objetivo específico, que consistía en evaluar los requisitos que debían reunir los bienes culturales en términos de atractividad, aptitud y disponibilidad, los resultados obtenidos a través del relevamiento fueron los siguientes.

En materia de atractividad, según el representante de la ONG, los productos como las artesanías en *chaguar*, la miel y la harina de algarroba despertaban un interés comercial comprobado, dado que se comercializaban al momento del estudio en la ciudad de Rosario y contaban con una clientela regular. La elaboración de estas artesanías implicaba un proceso manual a partir de materiales del entorno, siguiendo técnicas ancestrales, lo cual reforzaba su autenticidad y valor simbólico. Aunque el *chaguar* no era ampliamente conocido, su presencia en ferias artesanales contribuía a su visibilidad y reconocimiento.

En cuanto a la aptitud, la infraestructura básica representaba una limitación importante para el desarrollo turístico. La carencia de una red de agua potable, señalada por todos los entrevistados como una de las principales falencias del paraje, dificultaba la posibilidad de ofrecer estadías prolongadas. Además, la falta de alojamientos en la localidad imponía restricciones logísticas, ya que las opciones más cercanas se encontraban a 33 km, en Miraflores. La inexistencia de un espacio físico específico para la venta de productos impedía estimar adecuadamente la capacidad de carga turística del lugar.

Finalmente, en alusión a la disponibilidad física, el paraje Las Hacheras se encontraba ubicado sobre la Ruta Nacional N.º 9, camino al Parque Nacional ‘El

Impenetrable', lo cual lo posicionaba estratégicamente para captar visitantes. Sin embargo, el acceso presentaba limitaciones, dado que no existía un camino pavimentado entre Miraflores y el parque, sino un tramo de ripio. Además, se observaba una ausencia de señalización adecuada y de transporte público hasta el lugar. No había acceso ferroviario ni aéreo, y los autobuses interprovinciales llegaban solo hasta la localidad de Castelli. Desde allí, era necesario trasladarse a Miraflores y contratar transporte rural, el cual operaba con frecuencia limitada.

En referencia a la arista de la disponibilidad temporal, el acceso al paraje no estaba condicionado por las actividades locales, aunque existían dos factores estacionales a considerar. En primer lugar, las altas temperaturas durante el verano chaqueño reducían el flujo turístico. En segundo lugar, la actividad turística en la zona dependía en gran medida del funcionamiento del Parque Nacional 'El Impenetrable'. Cualquier interrupción en sus actividades afectaría directamente la llegada de visitantes.

En último lugar, en la faz de la disponibilidad administrativa, no se identificaron restricciones administrativas que impidieran el desarrollo de actividades turísticas o comerciales en la zona.

## Discusión

La presente investigación propone analizar la cultura indígena wichí, asentada en la localidad chaqueña de Las Hacheras, considerándola patrimonio cultural inmaterial y evaluando su potencial como posible recurso turístico sostenible.

La relevancia de este trabajo radica en el crecimiento sostenido del turismo cultural a nivel mundial, su creciente interés por el patrimonio inmaterial y los impactos positivos observados en diversas comunidades que han desarrollado experiencias similares. La información recabada a través del presente estudio podría contribuir a esclarecer conceptos poco explorados previamente y a enriquecer el conocimiento sobre temáticas aún no abordadas en profundidad. La escasez de antecedentes relacionados con el objeto de estudio desde la disciplina turística representa una fortaleza, ya que ofrece la oportunidad de abrir nuevas líneas de investigación o diseño de productos turísticos. Sin embargo, esta misma fortaleza puede tornarse una debilidad al no contar con información previa que permita realizar comparaciones, lo cual obligó a recurrir a estudios académicos en comunidades similares o a la investigación independiente. A su vez, la falta de accesibilidad a la localidad dificulta el estudio *in situ* y la conectividad intermitente limita el desarrollo de una comunicación virtual fluida con los pobladores locales.

En relación con el primer objetivo específico, centrado en identificar elementos culturales inmateriales y reconocer su valor patrimonial, se puede afirmar que la cultura wichí y sus prácticas poseen las características necesarias para ser consideradas patrimonio cultural inmaterial. A partir del trabajo de campo y las entrevistas realizadas, se identificó una práctica destacada: el trabajo con *chaguar* para la elaboración de artesanías y tejidos. Esta técnica, transmitida de generación en generación, se inscribe dentro de la definición de patrimonio cultural inmaterial, según la UNESCO (2003).

Aunque no es la única manifestación cultural relevante, también se observaron prácticas como el tallado en madera, la producción de bienes consumibles y expresiones musicales, la elaboración artesanal del *chaguar* se distingue por el profundo simbolismo que le atribuye la comunidad (APCD, 2021). Su proceso, desde la recolección hasta la creación de piezas, adquiere un carácter casi ritual, otorgándole un valor identitario significativo. En línea con esto, Ochoa (2020) documenta prácticas similares en otras comunidades indígenas, lo que permite inferir que ciertas expresiones culturales compartidas no solo conservan tradiciones, sino que también pueden convertirse en recursos turísticos, validando así los planteamientos iniciales de esta investigación.

Respecto del segundo objetivo específico, abocado a determinar el grado en que estas manifestaciones culturales poseen características de atractivo, aptitud y accesibilidad que las hagan viables como recursos turísticos, se presentan las siguientes interpretaciones.

En cuanto a la atraktividad, se consideraron las cualidades intrínsecas de los elementos culturales y su capacidad para despertar interés en los visitantes. Esta capacidad es subjetiva y varía según la percepción de cada observador. Con base en ello, se estima que las prácticas y productos de la comunidad de Las Hacheras poseen un nivel medio de atraktividad, dado que actualmente existe un mercado, aunque reducido, en el que se comercializan algunos de sus productos. No obstante, las expresiones culturales y el folclore local son aún desconocidos para gran parte del público. Sin embargo, como señala Ochoa (2020), existen antecedentes de elementos culturales similares que se consolidaron como recursos turísticos y promovieron el desarrollo local en otras comunidades.

En cuanto a la aptitud, la infraestructura actual del paraje presenta importantes limitaciones: ausencia de red de agua potable, inexistencia de alojamientos cercanos, carencia de agencias o agentes turísticos, entre otras. Esto sitúa su nivel de aptitud como bajo. La capacidad de carga no pudo ser estimada, ya que las ventas de productos se realizan mayormente fuera de la localidad y no existen estudios previos al respecto. Tampoco se observaron intervenciones estatales en este ámbito, lo cual, según Giacomasso y Zulaica (2021), es un factor esencial para la construcción de un modelo de turismo sustentable. Un actor externo con potencial de influencia en el desarrollo futuro es el área de desarrollo turístico de la ONG que actualmente colabora en la comercialización de productos locales. No obstante, Quirós Benedetto (2018) advierte que la introducción de dinámicas externas requiere una gestión participativa que respete la identidad cultural, pues, de lo contrario, puede producirse una transgresión del patrimonio.

La accesibilidad se analizó a través de tres dimensiones. En primer lugar, la accesibilidad física resulta limitada a pesar de la ubicación estratégica de Las Hacheras, cercana al Parque Nacional El Impenetrable, un atractivo ya consolidado. La falta de señalética, transporte público y caminos asfaltados sitúan este aspecto en un nivel medio/bajo. En cuanto a la temporalidad, se ve afectada por las altas temperaturas estivales y por la dependencia del flujo turístico hacia el parque. La ONG encargada del transporte de productos hacia Rosario no suele operar en el mes de enero, lo que también reduce las oportunidades de comercialización. Por último, en el plano administrativo no se identificaron limitaciones.

Del análisis integral de estos elementos se concluye que el nivel de potencialidad turística actual es medio/bajo. No obstante, dicho potencial podría incrementarse mediante la intervención de agentes especializados, el apoyo estatal, la participación

activa de la comunidad y la implementación de una planificación estratégica que contemple y respete la cosmovisión indígena, tal como sugiere Orlando (2022).

A modo de cierre, y en cumplimiento del objetivo general planteado, se puede afirmar que el paraje Las Hacheras y la comunidad wichí poseen un potencial turístico valioso como patrimonio cultural inmaterial. Sin embargo, siguiendo el relevamiento turístico de Domínguez de Nakayama (1994), actualmente no cumplen con los requisitos necesarios para constituirse como un recurso turístico sostenible. Sería beneficioso realizar más investigaciones *in situ*, bajo la mirada de profesionales del turismo, para obtener información específica sobre la situación real, capacidad de carga y potencial de desarrollo. La observación participante podría aportar tanto datos objetivos como subjetivos acerca de la experiencia, y una encuesta a potenciales consumidores permitiría un análisis cuantitativo sobre el interés en la oferta futura y sobre el conocimiento general de la cultura wichí.

En caso de considerar el desarrollo del turismo en esta localidad, resulta fundamental aprovechar los aprendizajes brindados por investigaciones previas, a fin de evitar errores pasados y beneficiar a la comunidad sin afectarla negativamente. Autores como Giacomasso y Zulaica (2021) y Becerra Moreno, Becerra Moreno y Becerra Santacruz (2023) han documentado beneficios económicos y sociales derivados del turismo cultural sustentable, siempre que haya una participación activa de la comunidad y una planificación adecuada que preserve el patrimonio cultural. Por otro lado, el estudio de Quirós Benedetto (2018) evidencia las consecuencias adversas que pueden surgir incluso cuando las intenciones son positivas, como erradicar la pobreza o dinamizar la economía. Aprender de estos casos permitiría desarrollar planes estratégicos conscientes y respetuosos.

El turismo, a nivel global, representa una herramienta transformadora: puede modificar economías locales, promover la concientización, fortalecer culturas e identidades y ampliar perspectivas. Sin embargo, también puede, aunque no intencionadamente, dañar los recursos, desdibujar culturas o provocar impactos irreversibles. Por ello, las investigaciones previas resultan fundamentales para construir un futuro turístico sostenible a partir del conocimiento del presente y el aprendizaje del pasado.

## Bibliografía

APCD. (2021, 27 de febrero). *El chaguar: un símbolo del pueblo wichi*. Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo. <https://apcd.org.ar/index.php/2021/02/27/el-chaguar-un-simbolo-del-pueblo-wichi/>

Becerra Moreno, O., Becerra Moreno, T. E., & Becerra Santacruz, Z. (2023). El papel del turismo cultural en el desarrollo social de pueblos originarios de Michoacán: Una exploración de oportunidades y desafíos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 1181–1191. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1514>

Domínguez de Nakayama, L. (1994). *Relevamiento turístico: Propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial*. Santa Fe: Centro de Estudios Turísticos.

Giacomasso, M. V., & Zulaica, M. L. (2021). *Sustentabilidad, patrimonio cultural, turismo y participación: Lineamientos para la gestión de un pueblo indígena en Argentina* [Documento de trabajo]. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/155545/CONICET\\_Digital\\_Nro.ebe209c3-a432-4363-941c-a84d252dbe91\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/155545/CONICET_Digital_Nro.ebe209c3-a432-4363-941c-a84d252dbe91_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

González-Varas Ibáñez, I. (2015). *Patrimonio cultural. Concepto y protección*. Cátedra.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill.

Ministerio de Cultura de la Nación Argentina. (s.f.). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. Gobierno de Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/cultura/patrimonio>

Ochoa, S. A. (2020). *El turismo comunitario como política pública para el desarrollo de comunidades indígenas en Argentina* [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. SEDICI Repositorio Institucional UNLP. [https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/115982/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/115982/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Orlando, S. (2022). Sentido de pertenencia mediante la práctica del turismo comunitario: Estudio de caso Amaicha del Valle, provincia de Tucumán, Argentina. *Estudios Socioterritoriales*, (32), 1–22. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/estudios-socioterritoriales/article/view/1504>

Popovich, M. R., & Toselli, C. (2006). Planificación estratégica participativa y comunidad local: Desarrollo de un destino turístico en Argentina. *Cuadernos de Turismo*, (17), 167–188. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/17981>

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201–246). CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>

Quirós Benedetto, S. (2018). El turismo como transgresor del modo de vida en pueblos originarios: El caso de la comunidad huarpe “Paula Guaquinchay”. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(10), 74–86. <https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/148>

UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://whc.unesco.org/es/conventiontext/>

UNESCO. (2001). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162_spa)

UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

UNESCO. (2009). *El tango* [Ficha del patrimonio cultural inmaterial]. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://ich.unesco.org/es/RL/el-tango-00258>